

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

Funciones del cuerpo



Part 8/10
¿Qué es el hombre?
Por Derek Prince

En mis charlas anteriores, vimos la naturaleza del hombre en su creación original, dijimos que el hombre es un ser trino, creado a semejanza de un Dios trino, y que los tres elementos de la personalidad del hombre son: El espíritu, el alma y el cuerpo. Vimos los cambios producidos en el hombre en todas las áreas de su ser por causa de su rebelión contra Dios, su espíritu murió, su alma fue infectada por la rebelión y su cuerpo cayó sujeto a la corrupción, el deterioro y la muerte.

Y ahora hemos comenzado a ver el programa de Dios para la restauración del hombre por medio del milagro de la regeneración; estamos examinando la forma en que el hombre regenerado debe funcionar, cómo es que cada elemento de su personalidad total debe funcionar y cómo deben relacionarse entre sí.

En las dos charlas anteriores hemos visto las funciones del espíritu y del alma; quiero resumir brevemente las 3 funciones del espíritu, todas relacionadas con Dios, son: Adoración, Comunión, Revelación

Las tres funciones del alma se centran en el "yo", son: Voluntad, Intelecto, Emociones.

Hoy voy a examinar el programa de Dios para el tercer elemento del hombre, el cuerpo.

Es aquí donde nos encontramos frente a una verdad histórica en la iglesia y en la teología, que a veces ha habido una tendencia antibíblica entre los cristianos de subestimar la importancia, la belleza, el significado y la gloria del programa de Dios para el cuerpo del creyente. Ha habido una tendencia de casi hacer a un lado el cuerpo como algo maligno e indigno del que casi debemos avergonzarnos y tratar de vivir como si no tuviésemos cuerpo; yo creo que esto está asociado en cierta medida a una filosofía o perspectiva que se llama "ascetismo", aunque no creo que todos los ascetas tengan necesariamente ese punto de vista, pero lo que quiero decir es que esa no es la manera en que las Escrituras hablan del cuerpo.

Quiero leer primero el Salmo 139, versículos 13 al 16, donde David se maravilla de la naturaleza de su cuerpo y alaba a Dios por ello, esto es lo que dice:

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> 13 Porque tú formaste mis entrañas; [le habla por supuesto al Señor]me hiciste en el seno de mi madre.14 Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho;maravillosas son tus obras, [Dos hermosas palabras, formidables y maravillosas, la maravilla de la creación de Dios en el cuerpo es formidable, sobrecogedora].y mi alma lo sabe muy bien. [Y donde David habla de "Tus obras", se refiere al cuerpo]15 No estaba oculto de ti mi cuerpo,cuando en secreto fui formado,y entretejido en las profundidades de la tierra. Primero me bendice pensar que Dios tiene un lugar secreto donde nos dio forma, que estaba escondido hasta que fue revelado. Y luego que explica la manera en que Dios formó el hombre del polvo de la tierra, entiendo las palabras de David aquí de que Dios cuidadosamente preparó en la tierra los diferentes elementos constitutivos que vendrían a formar el cuerpo del hombre. Leamos de nuevo estas palabras: ...en secreto fui formadoy entretejido en las profundidades de la tierra.16 Tus ojos vieron mi embrión,y en tu libro se escribieron todoslos días que me fueron dados,cuando no existía ni uno solo de ellos (NVI)

Así pues, Dios tiene un plan para el cuerpo humano que se origina en la eternidad, cuidadosamente preparó los elementos constitutivos que entrarían en la formación del cuerpo humano, y tiene un programa para cada uno de nuestros días; este es un pensamiento tremendo, debiera darnos un concepto diferente de lo que nuestros cuerpos significan para Dios.

Bien, Dios diseñó el cuerpo para un propósito supremo y si no lo vemos así perderemos todo el intento de Dios, el cuerpo del creyente regenerado fue diseñado para ser el templo de Dios, el lugar de la habitación de Dios, el lugar de su vivienda. Pablo lo dice claramente en 1 Corintios 6:19-20:

> 19 ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (NVI)

Es importante entender que cuando Jesús nos compró con su preciosa sangre en la cruz, no compró solo parte de nosotros, nos compró totalmente, espíritu, alma y cuerpo; redimió a la humanidad total, se dio totalmente para redimirnos; el cuerpo está incluido en la redención y es redimido para un propósito definido, que sea la morada especial de Dios, su templo por el Espíritu Santo; Dios Todopoderoso, el único y verdadero Dios, habita en el cuerpo santificado de cada creyente por medio del Espíritu Santo. Y vea usted que hay otro lado de esto, cuando Esteban habló al concilio de los judíos en Hechos capítulo 7, versículo 48, dijo estas palabras:

> "... el Altísimo no habita en casas hechas por manos de hombres".

Dios no vive en templos materiales, no vive en las sinagogas o en una iglesia o capillas; visita su cuerpo cuando su pueblo se reúne allí, pero su habitación es el cuerpo del creyente redimido. Y hay cierta área donde Dios habita en el creyente, las Escrituras lo llaman "Lo más profundo". Voy a citar dos pasajes que hablan de "Lo más profundo" como el lugar del cuerpo que Dios habita. Proverbios 20:27

> 27 Lámpara del Señor es el espíritu del hombreque escudriña lo más profundo de su ser. (NBLA)

El espíritu habita en lo más profundo del hombre, en el hebreo dice: "la recámara más profunda". Pero Juan, capítulo 7, versículo 38 y 39 dice de los labios de Jesús algo más específico:

> "El que cree en mí – como dice la escritura –de su interior correrán ríos de agua viva".

> Esto dijo del espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él.

Habla aquí del lugar donde el Espíritu Santo habitaría en el creyente, esta traducción dice "De su interior", la traducción literal es "De su vientre"; entiendo que algunas personas piensan, que el vientre es algo vulgar y nada fino para hablar de cosas sagradas, pero la palabra en griego significa un lugar hueco o cóncavo. Es interesante que la misma raíz es usada para la palabra cielo como un lugar cóncavo, y el cielo es la habitación de Dios en el universo físico; así que el cielo es la habitación de Dios allá afuera pero hay un lugar cóncavo en lo profundo del hombre que podemos llamar el vientre y que es donde habita el Espíritu de Dios, y los que hemos experimentado el poder del espíritu reconocemos que hay ciertas veces que el mover del espíritu comienza brotando de lo profundo de nuestro ser.

Continuemos viendo el propósito de Dios para el cuerpo, nuestros miembros físicos han de convertirse en esclavos o instrumentos de justicia; primeramente el Espíritu Santo viene a su lugar de residencia, luego nuestros cuerpos se convierten en sus instrumentos. Romanos 6:19 dice así:

> 19 Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de su carne. Porque de la manera que ustedes presentaron sus miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presenten sus miembros como esclavos a la justicia, para santificación. (NBLA)

Así que el programa de Dios para nuestros cuerpos físicos es que los presentemos a Él como esclavos absolutos para hacer su voluntad, como instrumentos para ser santificados; cuando son presentados a Dios sin reservas, nuestros cuerpos se convierten en templos santificados y dignos para el Espíritu Santo.

Quiero presentarle otra verdad importante sobre el cuerpo del creyente regenerado como templo de Dios; voy a ponerlo de una manera simple, Dios acepta la responsabilidad para el mantenimiento de su cuerpo, cuando nuestros cuerpos son ofrecidos a Dios sin reservas como morada del Espíritu Santo, cuando son entregados a Él como esclavos o instrumentos para hacer su voluntad, entonces Dios acepta ese cuerpo como suyo y acepta la responsabilidad de mantenerlo y brindarle bienestar en esta vida y en la otra.

Oiga lo que dice Pablo en Romanos 8:11:

> 11 Pero si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes, [Note que es en base a que el Espíritu Santo more en nuestros cuerpos físicos que Él hará lo siguiente]el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de Su Espíritu que habita en ustedes.

El habla de nuestros cuerpos mortales, no del cuerpo que tendremos en la resurrección sino en esta vida; debido a que nuestros cuerpos se han convertido en el templo del Espíritu Santo, él habita en nosotros, el mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos reside ahora en nuestros cuerpos, y Dios dice que ese poder da vida, imparte vigor, vitalidad, fuerza, salud a nuestros cuerpos físicos.

Y por supuesto está la transformación final de nuestros cuerpos que esperamos hasta el regreso del Señor. Leamos Filipenses 3:20 y 21:

> 20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo, 21 el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de Su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aun para sujetar todas las cosas a Él mismo (NBLA)

Esta es la culminación del programa de Dios para el cuerpo del creyente redimido, ahora tenemos un cuerpo de humillación, pero cuando Jesús venga, si somos verdaderamente suyos, Él transformará ese cuerpo de humillación en un cuerpo glorioso, semejante a su cuerpo glorioso.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, para que veamos la manera en que se relacionan el espíritu, el alma, y el cuerpo después de la regeneración.

Podcast

Transcripción: RP-R070-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

